SUSCRICION
En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 35 id
Extranjero. . . . 7'50 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXIX | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos | Gerona viernes 22 de Diciembre de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.943

LA GUERRA ANGLO-BOER

Ocupándose en la campaña de Cuba decía un corresponsal del *Times*: «la guerra de Cuba es un problema de arte militar que los españoles se empeñan en resolver sin arte.» Esta apreciación puede aplicarse por completo á la campaña del Africa austral. No recordamos nación alguna que en plena pujanza, como se halla hoy Inglaterra, haya demostrado incapacidad militar tan notoria. España luchaba en Cuba con un enemigo que debía su principal fuerza á la falta de organización, á la carencia de objetivos en donde atacarle, à la diseminación de sus tropas. Inglaterra tiene en el Africa austral objetivos perfectamente determinados, ya sea en las capitales y poblaciones importantes de las repúblicas enemigas, ya en el núcleo de fuerzas que éstas han reunido para presentar batallas en las cuales un ejército regular y bien dirigido hubiera podido demostrar superioridad. Hasta ahora solo merece elogio en el ejército inglés el valor desplegado por sus oficiales, del cual dan evidente testimonio las bajas sufridas. La mayor parte de la oficialidad inglesa pertenece á las clases elevadas y ha sabido comprender perfectamente el lema: *nobleza obliga*, ocupando su puesto al frente de los soldados á quienes quizá muchas veces ha sido necesario arrastrar al ataque por medio del ejemplo. Pero si bien el valor es cualidad indispensable y primordial, no basta por sí solo, y conduce á estériles sacrificios, cuando no le acompañan la inteligencia y el conocimiento del arte de la guerra, y ambas cosas han desertado de las filas del ejército inglés.

En quince dias ha sufrido tres derrotas y todas de importancia. Del desastre del general Gatacre dimos cuenta en el artículo anterior; pero entonces no se conocian aún los detalles que ponen en evidencia la ineptitud de aquel jefe. La columna, después de una marcha en ferrocarril, partió de *Molteno* á las nueve de la noche y anduvo hasta las cuatro de la madrugada, que se halló envuelta por las fuerzas enemigas, dando rodeos y sin conocimiento alguno del camino que debía seguir. Nada hay tan difícil ni tan peligroso en la guerra como una operación nocturna; para que ofrezca probabilidades de éxito precisa por lo menos conocer el país, el número y situación de las fuerzas enemigas, y tener completa seguridad en el valor y disciplina de las propias. Aún así hay que tener en cuenta que un pánico es fácil, tanto porque de noche la fatiga que produce la marcha es mayor, como porque la oscuridad contribuye grandemente á exagerar los peligros. El general Gatacre que no conocía el país, que no disponía tampoco de guías seguros, que ignoraba la situación y fuerzas de los boers, que se hallaba al frente de tropas recién llegadas de la metrópoli y que por tanto no habían aún tomado parte en combate alguno, emprendió sin embargo una operación nocturna; fué à buscar un desastre y lo encontró. Y ahora preguntamos ¿en dónde está el arte, ó la ciencia del general Gatacre?

Si grave fué este desastre, no fué menor el de lord Methuen; aqui los ingleses no pueden ni siquiera escusar su derrota con la sorpresa. Los combates de *Belmont*, *Graspan* y el *Modder* debieron darle á entender la táctica y condiciones del adversario. Este, como ya dijimos en artículos anteriores, se retiró á *Sprytfontein*, situado á gran distancia del *Modder* y *Kimberley*. La posición ocupada por los boers tiene la forma de media luna cuya concavidad mira al Sur, es decir á la parte por donde debian atacar los ingleses; las puntas, ó cuernos, de esta media luna están ocupadas por dos alturas; la del Este es la posición de *Sprytfontein*, la del Oeste la de *Maggerfontein*; esta última es la que han atacado los ingleses con mayor empeño y la que ha dado el nombre á la batalla. Entre ambas alturas el terreno es relativamente llano y, al parecer, dominado por aquellas. Ninguna de dichas alturas se halla aislada, sino que hácia el Sur se unen con otras que vienen á formar la prolongación de las puntas de la media luna y constituyen en conjunto una horquilla en cuyo interior se hallaban los ingleses.

Ocupadas estas alturas por trincheras bien emplazadas y guarnecidas por hábiles tiradores, tomarlas por medio de un ataque de frente mal preparado era imposible y solo podia conducir á una hecatombe. El general Methuen dice que la tarde que precedió al ataque cañoneó la posición enemiga; pero esto lo hizo solo con treinta piezas, artilleria poco numerosa para el objeto que se proponia; al amanecer del dia siguiente, sin cuidarse de si el cañoneo habia ó no producido efecto, la infantería atacó la posición. Los boers, siguiendo su táctica, que los ingleses debieran ya conocer, dejaron aproximar la columna de ataque y, casi á quemarropa, la acribillaron de balazos. Este escarmiento no bastó, despues de mediodia, nueva tentativa de asalto y nuevo desastre. Ahora bien, dada la situación de lord Methuen, no debió atacar sin grandes probabilidades de éxito; los combates anteriormente sostenidos bastaban para dar á conocer las condiciones en que habia de luchar, y si no podia confiar en la victoria, su situación empeoraria, como así ha sucedido. En la actualidad no puede ya atacar sin recibir antes refuerzos, pero estos es probable que no puedan llegar. El desastre de Gatacre, la situación de la columna Franch que aquel destinó, y que probablemente se hallará rodeada de enemigos, y la sublevación de la parte septentrional de la colonia del Cabo, darán por resultado el aislamiento de la columna Methuen que no tendrá mas remedio que atrincherarse cómo y dónde pueda, y esperar que lleguen los socorros, ó rendirse. Por este lado el *arte* de los ingleses no queda tampoco á gran altura.

Como término y remate á tales desastres está el sufrido por el generalísimo, cuya estrella resulta tan desdichada como la de sus subordinados. Ya dijimos en el artículo anterior que la situación del general Builler era bastante parecida á la del ejército liberal frente á Somorrostro, y ocasionada á un grave percance, si los ingleses se empeñaban en atacar tan solo de frente. Pero como, por lo visto, no conocen otro procedimiento, se empeñaron en pasar un rio á la vista y bajo el fuego del adversario, lo cual en todos tiempos se ha reputado como operación dificilísima. En la línea del *Tugela* se han cometido los mismos errores que en *Maggerfontein*. Sin preparación suficiente, sin reconocimiento alguno, se ha marchado al ataque de posiciones que quizá se creyeron abandonadas. La pérdida de la artillería indica que la acción fué dirigida de un modo deplorable: los artilleros hubieron de abandonar las piezas porque el fuego de fusilería boer impidió servirlas. ¿Para qué sirve, pues, el mayor alcance de la artillería sino para emplearla á distancias tales que el fuego de fusilería que se le dirija sea poco eficaz? Para esto no hacia falta que los ingleses dispusieran de piezas modernas; con la antigua artillería lisa podían hacer lo mismo. Por otra parte, colocar la artilleria en posiciones avanzadas sin protección, ó por lo menos sin protegerla suficientemente, no puede conducir mas que á perderla; el sacrificio de la artillería se comprende en el caso de una retirada, al final de un combate, cuando ya la infanteria está completamente desbandada; pero empezar la batalla esponiendo la artilleria, que es precisamente el arma propia para preparar el ataque, es el colmo de la impericia. El desastre del general Buller nada tiene que envidiar al de lord Methuen; uno y otro son hijos de los mismos errores, y ninguno de ellos ha dado muestras de grandes, ni siquiera medianos conocimientos tácticos. La situación de Buller es, sin embargo, menos critica, porque puede retirarse si lo cree necesario; pero *Ladysmith* quedará sin socorrer. Esta plaza, *Kimberley* y *Mafeking* poco pueden ya esperar de los ejércitos de socorro, y es casi seguro que habrán de rendirse.

Despues de tanto revés, la situación de Inglaterra es poco halagüeña. Como ya dijimos, puede movilizar hasta tres cuerpos de ejército, es decir nueve divisiones; de ellas cinco se hallan ya en el Africa austral ó en camino; la 6.ª partirá en breve, y se ha dado orden para movilizar la 7.ª; pero para las demás habrá que recurrir ya á la *milicia*, ó á sacar tropas de Egipto ó de la India, lo cual tiene sus peligros. Inglaterra ha enviado al Africa la flor de su ejército; los desastres sufridos le han hecho perder fuerza material y, lo que es aun peor, fuerza moral. Los refuerzos que lleguen se emplearán en parte en cubrir bajas ya numerosísimas, no solo por acción de guerra, si que tambien por las enfermedades, y la depresión moral producida por tanto descalabro no podrá menos de comunicarse á las unidades recien llegadas.—*B.*

(Del *Diario de Barcelona.*)

CRÓNICA PARISIENSE

¿Solo de una guerra extraña?—Cosas menudas.—Paseos y estrenos.—Comedia.—«Conciencia infantil».—Antigualla.—Dans l' Alenée.—De política internacional.—Boers y... parisienses.—¿Quien vence?—Como el de Curel...

¡A qué hablar de ningún otro asunto más que de la guerra anglo-boer, que lleva todas las conversaciones, sirve de base á todos comentarios, y es objeto de cuanto aquí se habla y se dice!

A decir verdad, fuera de los paseos por el *Bois*, de los que aquí llamamos «pequeños estrenos» y de las compras de flores, nada ocurre digno de los honores de dedicarle arriba de unas cuantas líneas.

Los dos primeros asuntos caen dentro de una *croniqueure*.

El del *Bois*, con sus soldados conquistadores, sino de Madagascar de alguna niñera atractiva, y sus elegantes *demi-mondaines*; y el de los estrenos *petits*, en la crónica de *coulisses* con asomos de literaria, que va recogiendo los dimes y diretes, los tiquis-miquis y la comidilla del dia en salones y saloncillos, antesalas de artistas, *camerinos de divettes* y círculos artísticos.

Ni uno ni otro resultan á la debida altura. Para eso sería mejor recordar la visita del «elemento oficial,» á los pabellones de la futura exposición ó de las visitas que los innominados, en número considerable, hacen á las obras de la misma.

En la *Comedie* «registremos todo»—como dice Bonald—estrenóse *Conciencia de niño*. La nueva obra de Francisco Curel resulta bastante pesada y monótona en cuanto á su desarrollo, y si se le considera bajo su forma literaria, no cabe duda de que al menos exigente le ha de resultar bastante anticuada. Los mismos moldes en que su pensamiento vaciaron Corneille y Voltaire, aparecen ahora como si fueran verdaderos *clichés*, en la obra estrenada, y de ahí su poco aprecio al presente.

No es que la obra esté mal escrita, es que su autor la ha escrito mirando á los grandes y pretendiendo adoptar su estilo, y como que es hombre de gran talento, tan á las mil maravillas se ha asimilado aquel castillo, que su personalidad literaria ha resultado *vieja* para los que pretenden regenerar é innovar el teatro, á lo Sudhermanó, á lo Tolstoi.

Un hombre severo casa á su hija con un *gonse*, que de esta unión nace una niña encantadora—á la mayoría de los allí presentes; nos parecio demasiado lista y bachillería— que el abuelo, hombre de la severidad, revela á la nieta las trahanerías de su padre y que lo mismo hace con su hija; que madre é hija perdonan al *vividor* porque quieren al hombre tal como es, con defectos y todo, y que el abuelo no tiene más remedio que darse por vencido. Despues de que el es el causante de todo por haber consentido y *amparado* la boda de su hija con quien, según él, es un perdido.

Si à esto se añade un tercer acto, que resulta lo que el *estrambote* al soneto, un añadido de mal gusto en que la nieta se casa—no sabemos si con otro pillastre, aun que con apariencias de gran señor—se podrá comprender perfectamente lo que es la nueva obra estrenada en el primero de los teatros *nacionales* de Francia.

Como esta es la unica novedad literaria de cierto bulto, con tener tan poco, (pues no es cosa de hablar del estreno de Tristán Berdard en el Ateneo Cómico) digamos algo de los *boers*, sin animo de que nadie lo considere como dato para la política internacional.

A medida que transcurren los dias, la opinión francesa es cada vez más partidaria de los ciudadanos libres del Transwaal.

La derrota de Redwers Buller; su vergonzosa destitución; los continuos descalabros de las fuerzas que aqui se llaman ya «de Mister Chamberlain», como si no hubiese en Inglaterra una reina respetable y digna de ser respetada, y otra infinidad de datos, vienen haciendo que este pueblo que no sin recelos ha visto la preponderancia que en sus colonias quiere adquirir para poder ponerla enfrente de las que otras naciones poseen, han hecho que Francia, París á lo menos, cuyas palpitaciones recibimos aquí con toda la fuerza y espansión de un carácter meridional, se incline de parte de los que creemos atropellados.

—¿Cual ha de ser el final de este sangriento proceso?

En este punto las opiniones sinceras se dividen. Inglaterra no puede distraer grandes fuerzas de sus ejércitos en posesiones tan extensas, por ejemplo, como la India; ¿hacer lo que se llama una movilización formal en el territorio metropolitano, incluso Irlanda, seríale dificilísimo, el Reino Unido no puede de ninguna manera reclutar los 150.000 hombres que necesitaría para equilibrar sus fuerzas con los *boers* en el Africa del Sur, é Inglaterra contribuye la primera á desmoralizar sus tropas destituyendo á sus jefes derrotados al primer encuentro adverso, como ... teridad del primer ministro la que ... con sus manifestaciones sus mismos compañeros de Gabinete.

Otros entienden que Inglaterra se impondrá, pero en este supuesto habrá de ser *á la larga* y haciendo innumerables sacrificios para tener que ceder al fin ante las simpatías cariñosas de las otras potencias.

Es decir, que Inglaterra jugaría, aún en este *favorable* caso, el papel del abuelo exigente y severo de la comedia de Curel.

Aramis

París 19 diciembre de 1899.

DE TODAS PARTES

La caza de ratas

Los negros del Congo son cazadores excelentes, que no siempre pueden lucir sus habilidades en este punto, por no ser en aquel país tan abundante la caza como ellos quisieran.

Pero á falta de animales de pelo y pluma, satisfacen sus ardores cinegéticos cazando ratas.

Veinte ó treinta hombres armados de escopetas cargadas con piedras, se dirigen marcialmente al lugar fijado para la caza. Lo rodean y, cuando cada cual está en su sitio, pegan fuego al recinto en que se encuentran las ratas. Las que pueden escapar de las llamas, son recibidas á tiros por los cazadores, constituyendo la presa del vencedor.

Aquellas gentes se dedican también á la caza del mono. Un grupo de hombres se sitúa al pie del árbol donde se ha refugiado al cuadrumano y todos prorrumpen en gritos desaforados, que no cesan hasta que el animal, aturdido y loco, cae á los pies de sus perseguidores.

Los negros de que hablamos encuentran en estos ejercicios emociones intensas, que seguramente no les envidiarán nuestros cazadores.

LA ALIMENTACION DEL SOLDADO INGLÉS

Segun noticias recibidas del Cabo, los ejércitos ingleses que operan actualmente contra los boers tienen solamente víveres para tres meses, ya que la Administración militar británica tuvo la poca prevision, creyendo que la campaña sería muy corta ó cosa parecida à un paseo militar á Pretoria y Bloemfontein, de no procurar á las fuerzas en campaña más que víveres para cuatro meses.

Tratándose de un ejército tan numeroso y tan *señorito* como el que tiene actualmente la Gran Bretaña en el Africa Austral, no vayan á creer nuestros lectores que el darle de comer sea cosa tan fácil como si se tratara de un ejército español, acostumbrado á alimentarse con poca cosa, ó mejor dicho, con nada.

Para sus tropas en el Africa del Sur, mandó la Administración militar inglesa á los depósitos de víveres que tiene el imperio en la colonia del Cabo, nada menos que lo siguiente:

12 millones de libras inglesas de carnes en conserva; 12 millones de libras inglesas de galletas; 400,000 libras de café; 2.200,000 libras de azúcar; 200,000 libras de té; 800,000 libras de verduras prensadas.

Añádanse ahora una barbaridad de millares de latas, en las que se conserva, ya dispuesto á ser calentado y comido, un sabroso guisado compuesto de carne de vaca con verduras y su correspondiente salsa.

De semejante apetitoso guiso manda un solo contratista al ejército inglés del Africa del Sur medio millon de latas, en cada una de las cuales hay una abundante ración.

La leche condensada, con ó sin azúcar, destinada para el consumo de las tropas durante cuatro meses, está contenida en 360,000 latas de gran tamaño como barriles comunes.

En cuanto á jaleas, golosina que se empezó á dar á las fuerzas inglesas que operaban en 1884 y 1885 en el Sudán y más tarde á las que hicieron la campaña contra los askantis, representa una enorme cantidad de millares de tarros.

En Inglaterra, en donde con mucha justicia y noble criterio y no poca honradez se cuida especialmente de la salud y robustez del soldado, se estudió mucho y se vino á demostrar que las jaleas son un alimento muy sano, antiescosbútico y propio para los climas mas cálidos, en los que no abundan las verduras y legumbres tiernas.

Debido á esto figuran hoy en primera línea en el *menú* destinado á las tropas británicas en campaña, y por esto se mandaron á las que se baten en el Africa del Sur un millón y medio de tarros de una libra cada uno.

Tocante á líquidos confortantes cuentan los jefes, oficiales y soldados que manda el generalísimo Buller con una provisión de 80,000 galones (unos 3000,000 litros) de ron superior, 12,000 botellas de Whiskh 32,000 botellas vino de Oporto, 400,000 libras inglesas de jugo de limón, una montaña de aparatos para la fabricación de aguas carbónicas y sódicas, más de 80 toneladas de alumbre para purificar las aguas de manantiales, pozos ó rios de potabilidad dudosa.

En cuanto á tabaco, el ministerio de la Guerra ha mandado 40,000 libras más del triple de esta cantidad, en concepto de regalo, los particulares.

Hay que hacer observar, no obstante, que el tabaco enviado por el ministerio de la Guerra tienen que comprarlo los jefes, oficiale y soldados ingleses al comisario régio, que podríamos llamar «estanquero», á razón de un chelín (5 reales) la libra.

La Administración militar británica, cuya inteligencia y henradez son notorías y pueden servir de modelo á las administraciones militares de casi todas las demás naciones del mundo, no ha olvidado á los caballos y mulos que toman parte en la campaña contra los boers, mandándoles para su consumo en cuatro meses 25,000 toneladas de heno prensado, 32,000 toneladas de cebada y 30,000 de alfalfa en panes.

LOS MURCIÉLAGOS Y LA AGRICULTURA

El murciélago es un animal mamífero que tiene los dedos de los remos delanteros sumamente largos y reunidos con una membrana, con cuyo auxilio vuela.

Todo su cuerpo se encuentra cubierto de pelo fino y de color negro.

Se mantiene de insectos y vuela solamente de noche.

Es de utilidad en la agricultura porque destruye millares de dípteros, falenos, noctuelas, moscas, escarabajos y otros bichos perjudiciales.

Persigue á las hormigas y palomas que le temen hasta el extremo de que, si se clava uno de ellos á la puerta, ninguna se atreve á salir de su nido.

Su excremento es buen abono y puede recogerse con abundancia en los graneros y cavernas donde habitan y lo van amontonando.

Los murciélagos tienen importancia meteorológico, acreditando la observación que cuando se presentan en mayor número ó vuelan más tiempo que de ordinario, pronostican sequedad ó calor, al contrario que cuando aparecen en escasa cifra ó se recogen pronto chillando.

EL EJÉRCITO INGLÉS

La prensa extranjera, que no experimenta simpatías por Inglaterra, reproduce el juicio que respecto á las condiciones en que se encuentra el soldado inglés, formuló hace algún tiempo el generalísimo de las tropas británicas en el Transwaal, sir Redwers Buller.

Según esta autoridad, la Infantería inglesa no sabe maniobrar en campaña; los oficiales se atienen á la rigidez del Reglamento en punto á alineaciones, tiempos é intérvalos, sin saber adaptar todos los movimientos á las condiciones del terreno. El tiro mismo carece de libertad, de espontaneidad; el soldado dispara, como un autómata, á la voz de mando; los oficiales mandan el fuego por grandes grupos, como hacían sus abuelos en Waterléo.

La cabállería desconoce la táctica de las otras armas y carece de habilidad para el servicio de reconocimientos; y esta insuficiencia de nociones en puntos tan importantes se traduce, fatalmente por dicha arma, en timidez é inacción.

La Artillería, sigue diciendo el general inglés, un poco mejor instruída quizá, no lo está de una manera irreprocable, y más de una vez en operaciones se vió en el caso de ser atropellada y reducido al silencio por el avance de la Infantería.

Pero sobre todo, lo que se advierte en todos los grados de la jerarquía militar, de arriba abajo, es falta de actividad, de libertad, carencia de objetivo.

Lo que está sucediendo en Transwaal parece justificar completamente el severo juicio de que del ejército inglés formula en esas líneas el general Buller, elegido para esa campaña por su especial competencia.

LAS TOSES EN EL TEATRO

Entre las grandes calamidades del invierno, ocupan lugar muy distinguido las tos y el estornudo.

Al aplaudido autor francés éingenioso periodista Ernesto Blum le han dado motivo para una saladísima crónica de *Le Gaulois*, que no deja de tener algo de actualidad para los espectadores madrileños que, ante la ilustre Rejane, empezaron por toser en *Safa* y acabaron por aplaudir frenéticamente en *Zaza*.

Despues de sacar partido del catarro en todas sus manifestaciones, Ernesto Blum refiere una anécdota que pondrá los pelos de punta á todos los autores dramáticos que la lean.

El ameno escritor dice así:

«A caso mis contemporáneos se acuerden del estreno de cierta obra en el Vaudeville, en el cual estreno un muchacho llamado Le Guillois—¿que habrá sido de él?—consiguió que el fracaso fuera completo sin otras armas que un resfriado, falso ó verdadero.

¿Tenia mala voluntad al autor? ¿Trataba solo de divertirse? Nunca se supo.

Le Guillois hallábase cómodamente instalado en la primera fila del segundo piso; tranquilo y frio, parecía escuchar con la mayor gravedad.

La obra, escrita en verso, da comienzo: al fin de una tirada, Le Guillois estornuda, pero de una manera loca, estravagante.

Figuraos una detonación salida de una nariz enorme, un verdadero cañonazo.

Todos los espectadores se vuelven riendo hácia Le Guillois, el cual, impasible, aplaude la tirada de versos y continúa escuchando religiosamente el nuevo drama.

Llega otra tirada. Nuevo estornudo de Le Guillois. Pero esta vez el ruido es tan fuerte que hace temblar los vidrios. Se apaga un mechero de gas.

El público rie con toda su alma. Le Guillois, siempre impasible, aplaude la relación con entusiasmo.

Los guardias municipales se presentan y pretenden hacer salir de la sala al escandaloso acatarrado, pero este protesta.

—No es culpa mia—dice.—He pescado un resfriado á la puerta, haciendo cola para entrar á ver esa tragedia, que me parece admirable.

¡Y aplaude de nuevo!

El público también protesta contra la pretensión de los guardias. ¿Hay derecho á expulsar á un expectador porque esté resfriado? La autoridad no insiste, y se retira, estornudando á su vez.

El telón se levanta para el segundo acto; esta vez Le Guillois parece hacer todos los esfuerzos para contenerse.

Todos los espectadores fijan la mirada en él, y su resfriado les divierte más que la obra.

Algunas veces se vé á Le Guillois prestar asombrosa atención y taparse la nariz para no dar otro estallido.

Llega una escena de amor, y el galán dice á la dama algo por este estilo:

—La noche es hermosa. ¡Mira! ¡Todo está en calma al rededor nuestro! ¡Ningún ruido turba este delicioso silencio!

Le Guillois, que hace ademán de no poder contenerse más, suelta entonces uno de los estornudos más formidables, tanto, que despierta al apuntador en la concha.

El galán y la dama se detienen en el diálogo, el auditorio se desternilla de risa y Le Guillois, siempre impasible, aplaude.

Se acabó. La obra está perdida.

A partir de este momento, podrá haber quien á cada verso estornude ó tosa, más el triunfo será de Le Guillois, que parece tener un rewólver en la nariz, pero que aplaude siempre frenéticamente.

Termina el drama y un cómico se adelanta á proclamar el nombre del autor.

Le Guillois se pone de pié y hace señas á uno y otro lado del público como para anunciarles que vá á hablar.

Se espera. El actor, en el escenario, se interrumpe y aguarda también.

Le Guillois se deshace en nuevos gestos, parece tratar de contenerse y al fin suelta un pequeño estornudo, muy breve, tan débil, que el mismo Le Guillois dice:

—¡Caramba! ¡Estoy mejor!

Y se sienta con gran calma.

Naturalmente, el actor no pudo decir el nombre del autor desdichado, y el drama apenas se puso cinco ó seis dias.

—Lo único entretenido del estreno, decia todo el mundo luego, fueron los estornudos de Le Guillois. Ha hecho mal en suprimirlos desde la segunda representación.»

(De *La Correspondencia de España*).



ALMUERZO

Tortilla á la lionesa.—Salmón en salsa de langosta.—Manos de cerdo á la francesa.—Patatas á la lionesa.—Postres.

COMIDA

Sopa de dados.—Tencas en salsa blanca.—Chuletas á lo Luis Felipe.—Venado en salsa con pepinillos.—Bizcocho al «Chantilly».—Postres.—Café.

Patatas á la lionesa.—Píquese menudamente una cebolla y se frie en manteca, añadiendo después agua, las patatsa mondadas, pimienta, sal y hierbas finas. Se deja el fuego para que cueza y se sirve caliente.

Sopa de dados.—En proporción á la sopa que se necesite, se pone caldo del puchero en una cacerola; cuando empiece á hervir, váyase echando en ella sémola, sin dejar de menearla, en cantidad suficiente para formar una poleada algo espesa.

Cocida la sémola, se retira del fuego y se mezclan con ella dos ó tres huevos batidos, dejándola enfriar en un plato liso; y una vez conseguido esto, se parte la pasta en forma de dados, los cuales se freirán en manteca después de haberlos rebozado en harina de trigo.

Al servir la sopa, se vierte sobre los cuadrados el caldo suficiente, procurando que no hayan perdido el calor que adquirieron al freirlos.

León Loty

(Prohibida la repredución).

NOTICIAS

El Ilmo. señor Obispo de la diócesis, deseando por su parte que este obispado contribuya á tributar un solemne homenaje á Jesucristo Redentor y á su augusto Vicario en el fin del presente siglo y principio del futuro, y al objeto de pedir al Señor en el año que va á empezar, último del siglo que expira, que su santa gracia domine nuestros corazones y entendimientos para permanecer fieles hasta la muerte, se ha dignado disponer lo siguiente:

En los dos últimos dias del presente año y primero del siguiente se celebrará en Nuestra Santa iglesia Catedral un solemne triduo, en la forma que se acordará, con exposición del Santísimo Sacramento y con misa de comunión é indulgencia plenaria á los comulgantes el dia 1.° de enero de 1900.

En las iglesias parroquiales en los dias 31 del mes actual y 2 del próximo enero se harán funciones que se dejan á la discreción de los Rdos. Curas encargados de ellas, autorizándeseles para poner de manifiesto al Señor Sacramentado, y encargándoseles una colecta para la cual el comité internacional ha fijado la oferta en diez céntimos y para los pobres hasta la de un céntimo, sin limitarse por eso la caridad de las personas pudientes, cuyo producto será remitido por la secretaria de cámara al comité internacional y en su mayor parte aplicado al socorro de Su Santidad.

—Ha fallecido el veterano republicano bisbalense D. Salvador Casellas y Bonet, conocido por *Alumí*.

D. E. P.

—El hombre mas rico del mundo, el yankée Rockefeller, ha repartido en diez años 30 millones de duros en limosnas.

—Dicen de Palafrugell que continua la calma en el negocio de tapones.

Pocas demandas á precios baratísimos son las notas predominantes, así es que, con dicha calma son muchos los obreros que semanalmente pasan en demanda de trabajo.

—Se ha elevado á la Dirección general el expediente de sustitución personal por imposibilidad física instruido ante la junta de esta provincia por la maestra pública de Canet de Adri.

—Dice un telegrama de Roma, que en la Basílica de San Pedro se ahorcó ayer mañana un individuo de 50 años, llamado Angelo.

La Basílica será nuevamente bendecida.

—En La Bisbal ha fallecido el conocido fabricante de cerámica don Juan Martí Oliveras.

D. E. P.

—Leemos que en vista de los persistentes escàndalos nocturnos que desde algún tiempo se producían en San Feliu de Guixols, se ha dado òrden de cerrar las tabernas á las diez de la noche y á las once los cafés, excepto los dias festivos.

—La «Agrupació Catalanista Figuerench» tiene ya aprobodos sus estatutos, y acaba de habilitar el local que ocupará en uno de los salones de la «Amistad Figuerense».

—En el Congreso el Sr. Morayta formulará varias quejas relativas á la situación en que se encuentra la Aduana de Portbau, advirtiendo al ministro de Fomento la defectuosísima situación de la misma.

Portbou, dijo, es una de las principales Aduanas de España por sus rendimientos, y se encuentra pésimamente situada, además de que los almacenes y vias de acceso son detestables en absoluto.

Añadió que la tramontana es allí violenta exigiéndose por lo tanto que las instalaciones sean muy sólidas.

Esto, añadió el Sr. Morayta, ocurre en Portbou, por cuya causa las mercancías sufren mucho.

Por todo esto, cree que tratándose de una población de tanta importancia bajo el aspecto mentado, no se desconocerá la justicia que entraña la queja de sus habitantes y la necesidad de remediar su situación.

Conforme.

—Ayer con motivo de celebrar sus dias nuestro amantísimo Prelado, fué extraordinario el número de felicitaciones que recibió.

—Ha sido nombrado en propiedad fiel pesador del matadero de esta ciudad don Serapio Mirambell, por cuyo motivo le felicitamos.

—Ayer mañana volvieron á colocarse las palancas del «portal den Vila» y poco rato después de practicada esta operación quedó demostrado el pésimo estado en que se encuentran aquellas, pues se rompió uno de los maderos cayendo al agua un hombre y una mujer, recibiendo un remojón de primera y un susto mayúsculo.

—El lunes próximo, festividad de Navidad, habrá baile tarde y noche en la sociedad «Las Odaliscas».

—Ayer tarde llegó á esta ciudad precedente de Figüeras y Besalú, un escuadrón de cazadores de Treviño al mando del capitán don Antonio Fernandez Golfin, cuya fuerza se hallaba destacada en Figueras y saldrá hoy para Barcelona.

—En el «Centro de Fusión Republicana» se celebrará el martes próximo una velada musical, y la noche de Navidad un baile á orquesta.

—Por la Secretaría de este Ayuntamiento se llama á los padres del soldado Alfonso Gimenez Lorés y á los soldados Emilio Pujol Casas, Daniel Gratacós Expósito y Agustín Pedrosa Salas, para enterarles de un asunto que les interesa y á los soldados Jaime Riera Darnés, José Illas Velert, Mariano Tomás Aradas, José Casas Climent, Ramón Ramis Padrós y Benito Gibert Gorchs, para entregarles un documento.

—El regimiento de San Quintín que guarnece esta plaza, celebrará la Noche Buena con un rancho extráordinario.

—Por blasfemos han sido detenidos gubernativamente Juan Vilanova y Adolfo Dedeu, de Barcelona.

—Esta tarde será conducido á la última morada el cadáver del anciano padre de nuestro particular amigo don José Norat, dueño del acreditado «café Norat», por cuyo motivo le reiteramos nuestro pésame.

—Ha sido adjudicada á los señores Duch y Compañía, la operación de poda de los árboles de la Dehesa.

—Esta Audiencia provincial ha absuelto à Silvestre Arxé Barneda, del delito de estupro en causa que se ha instruído por el Juzgado de Figueras y declarando de oficio las costas.

—De *La Publicidad* de Barcelona:

«La Comisión de la Federación Textil, compuesta de los Sres. Angel Aguilar y los delegados Viñolas, Coll y Fontanals, celebraron un mitin en el pueblo de Bañolas donde existe una huelga forzosa en la fábrica de los Sres. Romeu, Trias y compañía, por ser las obreras de aquel centro de producción las mas explotadas de España, por pagarse la mano de obra á las hiladoras con máquina de 500 husos, trabajando catorce horas, 12 pesetas; las tejedoras, con dos telares, 7 y 8, y las aspeadoras 4 y 5 pesetas.

El presidente de la Federación explicó la marcha de la misma, demostrando las ventajas que tiene para el obrero la asociación, siendo aplaudido al terminar y dándose vivas á la Federación Textil Española.

El compañero Coll demostró que con unión y buena fe hemos de conseguir un verdadero triunfo.

Viñolas, presidente del distrito, con clara voz y gráfica frase, explicó la diferencia del respeto que guardan los obreros sin carrera ni instrucción con el que guarda el señor Trias, que recibió à la comisión con tan malas formas, hasta el extremo de verse los delegados en la precisión de retirarse asombrados del bajo nivel demostrado por el señor Trias.

El compañero Fontanals consideró á los obreros de los Sres. Torras y Comp.ª como esclavos. Dijoles que en el siglo XIX la esclavitud es un crimen, y antes que sufrirla, es preferible sublevarse al grito de ¡Pan y Trabajo!

Se levantó la sesión dando vivas á la asociación. Reinó el orden más completo.

—Con un dia espléndido se verificó ayer la féria de santo Tomás, siendo en abundancia el ave de pluma que se vió en nuestro mercado, y muchas las personas que fueron á comprar el tradicional gallo para saborearlo en las próximas fiestas de Navidad.

PUBLICACIONES

Hemos recibido el número 29 del interesante semanario *Alrededor del mundo*, que trae una portada en color por Carlos Dolci, y contiene los siguientes artículos, casi todos ilustrados:

El último antipapa: de antipapa á obispo de Mallorca, por Jaime Pomar.—Nuestros maestros los animales; mecanismos que hemos copiado de la naturaleza.—Las esmeraldas de Cleopatra.—La privación del sueño.—El libro de Mormón: la Biblia de los mormones; dóndé está; lucha por leerla.—La sordera telefónica.—El globo que impera.—Gente que anda en zancos: landeses; pastores, carteros soldados; para ir deprisa.—El castillo invertido.—Correspondencia.— Libros recibidos. —Los estranguladores de Bengala: ¡Adiós!; el entierro de la señora de Lennox; en la cárcel; ante el juez; historia de Pennyless; interrogatorio; calumnias; el billete misterioso; llevaos al preso.—¿Estamos màs pesados màs ligeros despues de comer?—Infundios arqueológicos: algunos notables de España, por José M.ª Florit, conservador de la Real Armería.—Los avisadores de incendios de Madrdi.—La locura y la presión del cráneo. —La levadura de cerveza.—Lo que comen los pobres en España por Calixto Alvargonzalez.—El misterio de la muerte del archiduque Rodolfo: dos revelaciones.—Artimañas de billar, problemas de curiosos.—Profecías y coincidencias: hechos extraños.—Averiguador universal. Y las interesantes secciones tituladas: Preguntas y respuestas. Escrito por el público; Recetas y Recreos, esta última con bonitos problemas.

24 páginas, 28 grabados, 20 céntimos número, 10 pesetas suscripción al año.

SANTOS DE HOY

Stos.: Demetrio y Floro mártires.

Imprenta de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos.

Horn, todo se habia borrado de su mente para no ocuparse mas que de la infeliz cautiva.

Rara vez se acordaba del buen Lievin, y cuando pensaba en él, era solamente para recordar las ofertas que la habia hecho de hablarle sobre el origen de Víoleta.

Recapitulaba las nebulosas frases del flamenco y las confidencias de la señora Margot, interrumpidas con la intempestiva llegada de Lorenzo de Milla y del judio Abraham al gabinete de *La Espada de Madera*, y acababa siempre por estudiar los medios de huir con su amada hasta ganar la frontera.

Contar con caballos para la fuga y con la adhesión de un hombre tan decidido como Lievin, era un gran elemento para sus fines; pero Terne no se conformaba con asociar la suerte de Violeta á la del conde de Horn, desertor de la Conserjeria, y aunque tenia resuelto aceptar su ayuda como recurso, meditaba otro plan mas sencillo en apariencia: proponiase salir de París á pié, andar toda la noche, ó todo el tiempo que las fuerzas de la joven lo permitieran, y al dia siguiente comprar caballos para trasládarse al otro lado de la frontara.

Adelantando á sus perseguidores cuando menos, diez y ocho horas, según el cálculo de Gúdula, bastaba este tiempo para ponerse en salvo, por mucha actividad que se desplegara en perseguirlos; pero ¿debia renunciar á la esperanza de que Lievin le revelara completamente el misterioso nacimiento de Violeta?

Solo el buen flamenco podia informarle del origen de la ramilletera, porque sí existia algun secreto, la señora Margot procuraria ocultarlo. Todo esto hacia vacilar al caballero sobre el partido que deberia tomar; pero al fin decidió proceder por sí solo y trasladarse á Flandes, sin mas acompamiento que Violeta, con la esperanza de encontrar á Lievin en aquel pais.

—Anda y acaba al otro, dijo bruscamente Carlos Sansón.

Diez segundos despues, Lorenzo de Milla habia expiado tambien su crimen.

El consejero que presenciaba la ejecución desde el balcón de la Casa de la Villa no percibió nada.

Cuando el doctor de la Sorbona volvió hácia el conde para asistírle en el instante supremo, la muerte le habia precedido; observó que Sansón llevaba un dedo á la boca en demanda de silencio, y el buen sacerdote contestó con un movimiento de cabeza.

El sangriento sacríficiso estaba oonsumado; pero la bárbara costumbre de que los cuerpos de los ajusticiados permanecieran expuestos durante muchas horas en el cadalso, detenia á la muchedumbre, ávida de contemplar hasta los más insignificantes detalles de los repugnantes espectáculos de la Gréve, y con mayor motivo el que aquel dia se le habia ofrecido.

Apenas terminada la ejecución, aparecieron en la plaza cinco carrozas blasonadas, de riguroso luto y cada una tirada por seis briosos caballos. Aquellos carruajes pertenecian respectivamente al duque de Havré, al príncipe de Ligne y al duque de Rohan. De la penúltima bajó el marques de Crequi con uniforme de coronel-general, ostentando en su pecho el Toisón de Oro y el gran cordón de San Luis.

El marqués atravesó la plaza con paso firme, aunque lento; las masas le abrieron paso respetuosamente; llegó al pié del patíbulo, hizo una seña á Sansón, y éste ordenó á sus ayudantes que desataran el mutilado cadáver de Antonio José de Horn y lo llevaran á la última carroza.

El señor de Crequi, en cuyo semblante veíase pintada la pena de su alma, como si pretendiera protestar contra la crueldad de la sentencia, ayudó á conducir el cuerpo ensangrentado del conde hasta colocarlo en el carruaje.

Cumplido este triste deber, desfilaron las carrozas hácia el hotel de la condesa de Montmorency, parienta del finado donde fueron colocados los restos mortales del conde en un ataúd y depositados en una capilla ardiente, para trasportarlos dos dias despues al palacio de Baussigni es y darles sepultura en el panteón de su familia.

Carlos Sansón, fiel á su promesa, cortó un bucle de cabellos y lo colocó en una cajita, que remitió á la señora de Parabere con esta inscripción: «EL RECUERDO.»

¡Cosa singular! De tantas promesas hechas, de tantas paladras empeñadas, solo una prevaleció: la palabra del verdugo.

CAPITULO VII

El dia 26 de marzo de 1720, célebre por las ejecuciones del conde de Horn en Paris y de cuatro nobles bretones en Nantes, complicados en la conspiracion de Cellamare, habia de ser muy triste para el caballero Luis Terne de Grandpré.

Despues de la entrevista que tuvo el caballero con Gúdula el sábado por la noche, anduvo errante por los barrios bajos de la gran ciudad, durmiendo á campo raso, sin comer y bebiendo agua en las fuentes que por casualidad encontraba, sin que le rindiera el cansancio, ni las privaciones sin temor al menor peligro, fija el alma en una sola aspiración: la libertad de Violeta.

La dispersión de los conjurados, la brusca desaparición del coronel La Junquera, la horrible aventura del conde de